

El Propagador



De la devoción al Corazón de Jesús

Órgano diocesano del Apostolado de la Oración. = Con Censura Eclesiástica. =

Año XXIX.

Ciudadela (Menorca). -- Diciembre de 1930.

Núm. 374.

Necesitamos de Cristo

EL santo tiempo de Adviento, está destinado a preparar nuestros corazones para celebrar dignamente la memoria anual del Nacimiento de Jesucristo. Por ésto se llama Adviento, de la palabra latina *adventus*, que quiere decir venida.

La venida de Cristo al mundo. He aquí el acontecimiento de mayor trascendencia, que registran los fastos de la humanidad. La venida del Redentor, es el punto de partida de la verdadera restauración de la sociedad humana.

Sin Cristo, la humanidad es víctima de todas las pasiones desordenadas, que conducen a un fin desgraciado, tanto para el hombre individual como para la sociedad. No tenemos más que

consultar a la Historia. ¿Qué era el mundo antes de Cristo? un caos. ¿Y qué será de nuestra sociedad si de Cristo se separa? un horror.

Lamentamos esas revoluciones y asonadas de los bolcheviques y de los comunistas. Pues todos ellos se empeñan en desterrar a Cristo de las instituciones de gobierno, de las leyes, de la familia, de la enseñanza, de las costumbres.

Y si consiguiesen su perverso propósito, ¿qué sería del mundo? Horroriza sólo el pensarlo.

Pero aun cuando no se combate a Cristo tan abiertamente en todos los sectores de la sociedad humana, lo cierto es que el mundo se paganiza, como decía no ha mucho el Papa.

Nuestros pueblos están desolados moral, espiritual y hasta económicamente, porque están

a punto de quedarse sin Jesucristo, o se han quedado ya sin El.

Y decimos que están a punto de quedarse, porque frente a las ideas, a los hechos y a la voluntad de los hombres de hoy, quedan en pié costumbres del ayer cristiano y rescoldos de Fé; pero de un modo o de otro nuestros pueblos practicamente se han quedado sin Jesucristo. Quédanse sin Jesucristo los niños al abrir los ojos a la luz, las doncellas al poner sus piés en el plano inclinado de las ilusiones de la juventud, los mozos al entrar en la lucha ineludible entre el deber y la pasión, los ricos y los pobres en sus perpétuas contiendas, los moribundos en los últimos estremecimientos de la agonía, los que son víctimas de la enfermedad, del dolor, de la calumnia, los perseguidos, los abrumados por el remordimiento.

¿Quién puede medir todo este mal?

Jesucristo tiene remedio, tiene soluciones para todo. Su doctrina divina lo ilumina todo, lo enseña todo, lo prevé todo, lo remedia todo. Su ejemplo es guía, aliento, esperanza y consuelo para la humanidad.

Necesitamos pues, de Cristo; sin El todo son oscuridades, odios, revoluciones y malestar en el individuo y en la sociedad. Con Cristo, todo es paciencia, todo es pureza, todo caridad. Cristo es nuestra verdadera felicidad, temporal y eterna.

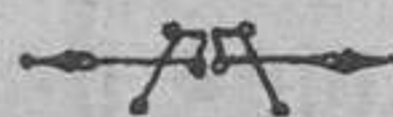
En este santo tiempo de Adviento, pidamos con ahinco el

advenimiento del reinado de Cristo con las almas. Como buenos socios del Apostolado, debemos rogar al misericordioso Corazón de Jesús, que se compadezca de nuestra sociedad, tan trabajada hoy y tan desorientada, porque ha vuelto a El la espalda; y que con sus bondades atraiga a todos a su Divino Corazón, abismo de amor, de luz, de consuelo y de esperanza ¡Oh si todos Le conocieran!

Y empecemos nosotros mismos, por copiar las virtudes del Corazón de Jesús, y revestirnos de sus sentimientos.

Mucho tenemos que aprender de El.

Ciudadela - Diciembre - 1930.

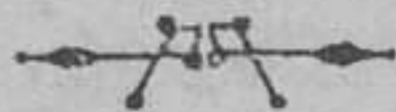


INMACULADA

Como goza el corazón al contemplar su bella imager! ¡Todo en El habla de amor, de pureza, de Paraíso! Su manto, azul como el azul del firmamento, es símbolo de su bondad sin límites. Sus manos abrazadas delante del pecho hablan de su abnegación y sacrificio. Su blanca túnica es símbolo de su virginidad. Su mirada es rayo de bienaventuranza. Las estrellas que la circundan pregonan su gloria. Los ángeles cantan su poder sin límites en el cielo y en la tierra.

Por esto el pue'b'o cristiano al contemplar los esplendores de la más bella de las hijas de los hombres, no puede menos que

exclamar: ¡Ave, María Purísima!
¡Tú eres la alegría y el esplendor
de nuestro pueblo!



María y el horizonte

EN los arenales de los desier-
tos, el viajero, a donde
quiera que vuelva los ojos, divi-
sa allá lejos, muy lejos, una línea
vigorosamente perfilada, donde
la alteza del cielo parece abatirse
hasta tocar la tierra, y la bajeza
de la tierra para empinarse has-
ta tocar el cielo. Desde aquella
línea hacia arriba, todo es res-
plandores deslumbrantes de cie-
lo; desde aquella línea hacia
abajo todo es arideces desoladas
de tierra. Y en aquella línea se
unen los resplandores y las ari-
deces...

Esa línea, que en el mundo fi-
sico es pura ilusión de los ojos,
esa línea es una realidad en el
mundo de la gracia; esa línea es
María en cuyo purísimo seno, el
cielo bajó hasta unirse a la tie-
rra, y la tierra subió hasta unir-
se al cielo.



LA MADRE DE DIOS

Para el Santo Adviento

Los valles de la fértil Palestina
Al sentir tus pisadas florecieron;
Los nardos y jazmines se entreabrie-
Al sop'o de tu boca purpurina. [ron

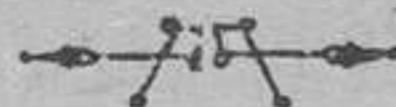
Oyendo tu voz dulce y argentina
Las arpas de Sión enmulecieron;
Y del templo las vírgenes sintieron,

En tu casto mirar virtud divina.

Los ángeles en tierra se postraron
Y al compás de sus cítaras cantaron
Nuevo himno a su Reina celestial...

Y el Verbo Eterno por llamarte Ma-
[dre,

Dejando las mansiones de su Padre
Se hizo Niño en tu seno virginal.



El Apostolado de la Oración entre los hombres

MUCHOS piensan que el Apos-
tolado de la Oración no es
propio de los hombres. Nada más
fuera de la verdad. En efecto:

¿Qué es el Apostolado de la Ora-
ción? El Apostolado de la Oración
es una alianza de oraciones y obras
de celo en unión con el Corazón de
Jesús. Se llama Apostolado porque
tiene por objeto hacer de los cristia-
nos verdaderos apóstoles, excitando
en todo el mundo el ardor por
la gloria divina y la salvación de
las almas. Ahora bien. ¿Es este fin
más propio de las mujeres que de
los hombres? ¿Están ellas más obli-
gadas a procurarlo que no lo están
ellos?

El pensamiento dominante del
Apostolado de la Oración es el
consagrarse enteramente al servi-
cio de la persona de Nuestro Señor
Jesucristo, deber primordial de to-
do cristiano. ¿Qué es el cristiano
sino el hombre que tiene la fe de
Jesucristo, que profesó en el Bap-
tismo y está obligado a su santo
servicio?

* * *

Tres son los grados del Aposto-

lado de la Oración. *El primer grado*, único esencial para pertenecer a la Asociación y gozar de sus gracias y privilegios consiste: 1.º, en alistarse en un centro canónicamente establecido y 2.º, comprometerse a ofrecer todas las mañanas al Corazón de Jesús todas las oraciones, obras, trabajos, penas y sufrimientos de aquel día, para reparar las ofensas que se le hacen y por las demás intenciones de su divino Corazón ¿Qué hombre hay, por ocupado que esté, a quien no se pueda exigir esta práctica sencillísima? Y con serlo tanto, llega a constituir, si bien se ejercita, la más alta perfección de la vida cristiana. Cuando se trata de volver a la vida religiosa a cristianos que ya la tienen olvidada, es éste el primer paso hacia el Salvador, cuyo recuerdo no se habrá extinguido del todo en sus corazones. En tanto que para los cristianos generosos, encierra esta práctica la más eficaz fuerza impulsiva para trabajar por la gloria del Corazón de Jesús.

* * *

El segundo grado es la aplicación constante de aquel principio fecundísimo en frutos de vida cristiana: *A Jesús por María*. *El espíritu* de este segundo grado, es la verdadera devoción a la Santísima Virgen, el reconocimiento práctico y continuo de su todopoderosa intercesión y mediación universal, la imitación de los ardores de su Corazón Purísimo hacia el Corazón de Jesús, desbordándose en amor por la salvación de las almas. *La práctica* exigida en este segundo grado, es nada más el rezo diario de un Padrenuestro y diez

Ave marías, honrando algunos de los misterios de la Santísima Virgen. Los que rezan diariamente el Rosario, claro está que cumplen con creces lo exigido en este segundo grado, toda vez que se conforman con su espíritu; mas los que no tuvieren esta hermosa práctica con razón llamada por algunos la segunda señal del cristiano, rezando la decena de cada día, se irán aficionando a ella hasta acabar por abrazarla.

* * *

El tercer grado introduce mas de lleno a los asociados en la devoción al corazón de Jesús. Esta devoción atrae necesariamente la atención y excita la piedad de los fieles hacia la divina Eucaristía. El amor ofendido de Jesucristo, especialmente en el Santísimo Sacramento, es el objeto de la devoción al Corazón Divino. El amor reparador por parte de los hombres, manifestado especialmente por la sagrada comunión, es la práctica fundamental de esta devoción. *El espíritu* del tercer grado del Apostolado es convivir con Jesucristo con el Tabernáculo, donde El vive de continuo prisionero por amor de los hombres, de quienes tan mal se ve correspondido. *La práctica* exigida en este tercer grado es la Comunión Reparadora, siquiera mensual, recomendándose no menos la semanal y más aún la comunión diaria.

Muy propio y muy digno de los hombres es ese tercer grado del Apostolado de la Oración.



Ejemplos de gran provecho

Una anécdota de San Agustín

El gran doctor San Agustín paseaba un día por la orilla del mar, discurrendo sobre el misterio de la Santísima Trinidad, deseoso de entenderlo, para explicarlo después en sus sermones y en sus libros.

De pronto vió en la playa una curiosa escena. Un gracioso niño se afanaba en acarrear, con una concha, agua del mar a un hoyo que había cavado en la arena.

—¿Qué estás haciendo muchacho?—le preguntó el Santo Obispo.

—Voy a vaciar toda el agua del mar en ese pequeño hoyo— respondió el niño.

—Pero ¿no adviertes que esto es imposible?—insistió sonriendo San Agustín.—¿Cómo puede caber un tan vasto océano en un hoyo tan pequeño?

—Pues, mira—dijo entonces el niño, con extraño acento. Más fácil sería para mí lograr mi propósito, que para ti entender el misterio de la Santísima Trinidad.

Dicho lo cual, el niño desapareció. Y el Santo conoció que había estado hablando con un ángel, enviado para darle una lección de humildad.

Otra del Papa Pío X

Estaba un día en su despacho, siendo Patriarca de Venecia, cuando una de sus hermanas entró sobresaltada para decirle que la marmita en que se condimen-

taba la comida de aquel día había desaparecido.

—¿Y qué se le ha de hacer?—respondió el Patriarca, sin alterarse.—El gato debe ser el culpable de ese crimen.

—¿Cómo el gato? Si ha desaparecido olla y todo—objetó la pobre mujer.

—Pues bien, querida, ya que eres tan curiosa, sabe que el que se ha llevado la marmita he sido yo.

—¿Tú?

—Sí. Un pobre hombre ha venido a decirme que su mujer, enferma, no podía tomar una mala taza de caldo, y yo le he dado el puchero para que, por hoy, se remedie.

Sacrificio de caridad

Hacia el fin de su vida la madre de Ozanam tenía gran dificultad en subir escaleras, teniendo que detenerse a menudo sofocada y palpitante. Como los pobres de Lyon viven generalmente en un sexto piso y nada bastaba a detener su caridad, intervino su marido y la prohibió formalmente subir más arriba del cuarto piso. Por su parte el caritativo médico iba haciéndose viejo y su mujer exigió de él la misma promesa. Se firmó el convenio. Un día, visitando a uno de sus clientes, supo el médico que más arriba había una mujer desprovista de todo socorro humano y que se moría y que le necesitaba. ¡Ah! ¡vivía en un sexto piso! El corazón luchó contra si mismo; pero venció la caridad. Subió, pues, los dos pisos prohibidos resuelto a no decir nada a su mujer. Llegó... abrió..., la po-

bre moribunda estaba allí en su lecho, y a su cabecera, inclinada sobre ella y consolándola... la señora Ozanam, que había resuelto no decir nada a su marido.

Hermosa lección

El protagonista es un niño que acaba de hacer la primera Comunión. Sus padres, para completar la fiesta, quisieron fuese toda la familia a un cine donde las buenas costumbres no sacaban buen provecho.

La película de aquella noche no era mejor que las de ordinario; tanto que, a cierto punto, el pobre niño de 11 años con el rostro encendido de vergüenza se levanta y dice: — ¡Mamá, yo no puedo seguir aquí! ¡Yo me voy!

Y salió del salón acompañado de la criada.

La madre palideció; no supo qué contestar. Deber suyo hubiera sido adelantarse a la decisión del niño o, al menos, seguir su ejemplo; el respeto humano la venció. Quedóse en el salón; más lejos de gozar en el espectáculo, se sintió tan profundamente humillada que, al salir contando a una persona de su intimidad lo ocurrido, añadió:

—La confusión y vergüenza que sentí ante las palabras y la fuga de mi hijo me destrozaron el alma. ¡Qué terrible es para los padres verse corregidos por un alma inocente!

Rasgo sublime

Un jesuita misionero había sido apresado en el Canadá por los Hurones. Con furia salvaje le habían cortado a hachazos, uno tras otro, los diez dedos de

las manos y luego le habían dejado diciéndole: «Anda, vete ahora a celebrar tu misa.» Uno de sus hermanos llorando, le vendó las manos palpitantes y chorreando sangre, para que no se desangrara. El paciente sonreía y cuando terminó esta operación cogiendo como pudo una pluma con los trozos de sus manos.. «¡Oh padre! ¡Oh padre!, escribió al Padre General, mi corazón se desborda de júbilo: acabo de tener la dicha de padecer por Jesucristo». Y mientras la pluma trazaba aquellos caracteres deformes, a través de las vendas, demasiado delgadas había corrido la sangre por el papel.

Un misionero de cinco años

Un sacerdote que había predicado una misión vió entrar en el templo a dos niños: el uno de cuatro a cinco años y el otro de diez. El pequeño conducía al mayor hacia el altar, y una vez llegados cerca de él, le enseñaba el Tabernáculo y le daba explicaciones, arrodillándose ambos después.

Intrigado el sacerdote, preguntó al pequeño:

— ¿Qué estabas diciendo hace un momento a tu compañero?

—Yo he asistido a la Misión y el Padre nos ha dicho que todos podemos ser misioneros; y como éste, aunque mayor, no sabe nada, ni siquiera dónde está Dios, le he traído aquí, y le estaba explicando que Dios, por amor a nosotros, se había hecho pequeño y vivía en esa casita dorada.

¡Qué rasgo más sublime y tierno en su misma sencillez!

Un pequeño héroe

Un misionero presentaba al Papa León XIII algunos negritos convertidos, uno de los cuales tenía un pie cortado.

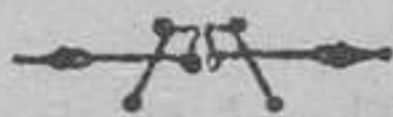
—¿Qué has hecho? le pregunta sonriendo el Pontífice. ¿Tuviste poco juicio, verdad?

Pero el niño respondió con noble orgullo.

—¡Santidad! no es juicio lo que me faltó. Quisieron obligarme a renunciar a la fe cristiana; me resistí con mis fuerzas, y en castigo me cortaron el pie.

El Papa quiso oír la historia del pequeño héroe, y después, llorando de emoción, le abrazó diciendo:

—¡Tengo la gran felicidad de abrazar a un mártir!



ENTRONIZACIÓN

DEL

CORAZÓN DE JESÚS EN EL HOGAR.



N.º 1.119.—Ciudadela, 17 Agosto de 1930.— Los noveles esposos don Juan Salord Carretero y D.ª Catalina Mercadal Bosch, en el mismo día de su matrimonio, con asistencia de sus familias.

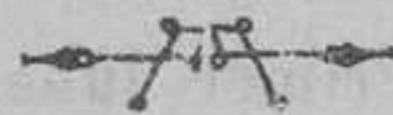
N.º 1.120.—Ciudadela, 17 Agosto de 1930.— Los consortes D. Juan Ribot y D.ª Práxedes Sastre Florit.

N.º 1.121.—Ciudadela, 28 Septiembre de 1930.— Los nuevos esposos D. Pedro Llorens Benejam y doña Juana Ferrer Bosch, en el mismo día de sus bodas, con asistencia de sus respectivas familias.

N.º 1.122.—Ciudadela, 18 Octubre

de 1930.— Los noveles esposos don Antonio Salord Marqués y D.ª Juana Prats Benejam, en el mismo día de su enlace matrimonial, con asistencia de las familias de los contrayentes.

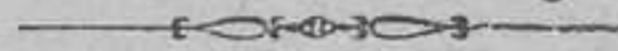
N.º 1.123.—Ciudadela, 1º Noviembre de 1930, Fiesta de Todos los Santos.— En el domicilio de los nuevos esposos D. Antonio Bosch Torres y D.ª Magdalena Camps Monjo, en el mismo día de su matrimonio, con asistencia de sus familias y otros invitados.



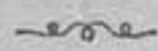
TESORO

DEL

CORAZÓN DE JESÚS



CIUDADELA



OBRAS OFRECIDAS POR LAS INTENCIONES RECOMENDADAS

1 Actos de amor.	13.550
2 Actos de resignación y paciencia.	1.760
3 Exámenes de conciencia	1.700
4 Comuniones sacramentales.	990
5 Comuniones espirituales	3.630
6 Guardia de honor.	273
7 Horas de trabajo mental y corporal.	2.300
8 Horas de silencio.	2.410
9 Lecturas piadosas.	1.770
10 Misas celebradas ú oídas con devoción.	1.022
11 Mortificaciones voluntarias.	3.375
12 Obras de misericordia corporal	1.750
13 Obras de celo	3.110
14 Obras varias	5.420
15 Oficios del Sagrado Corazón	174
16 Oraciones vocales.	7.880
17 Recreaciones ó conversaciones santamente empleadas	590
18 Rosarios	1.680
19 Via Crucis	70
20 Victorias de la pasión dominante.	280
21 Visitas al Santísimo	2.500
22 Visitas de altares.	14

CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

Recomendaciones especiales para Diciembre

1.^a Santificar el tiempo de Adviento.

2.^a Pedir a María Inmaculada por las necesidades de España.



CULTOS RELIGIOSOS MES DE DICIEMBRE

Día 1.^o—Primer lunes.—A las 6 y 7 y media, Misas con rezo del Santo Rosario, en sufragio de las almas del Purgatorio.

Día 5.—Primer viernes.—A las 6 y 7 y media, Misas de comunión reparadora con los ejercicios especiales del primer viernes. La primera Misa se aplicará en sufragio de la sócia difunta D.^a Catalina Camps Allés. Por la tarde, Via Crucis. Por la noche, al toque de Oración, rezo del Santo Rosario, Coronilla, Plática de Retiro espiritual por el M. I. Sr. Director, y ejercicio de la Buena Muerte.

Día 7.—Primer domingo.—A las 6, Misa en sufragio de la sócia difunta D.^a Esperanza Truyol Monjo. A las 7 y media, Misa de comunión regla-

mentaria, que se aplicará en sufragio del M. I. Sr. Deán Dr. José Febrer, Director que fué de nuestro Centro, por cumplirse en este mes el 10 aniversario de su fallecimiento. Se terminará con el acto de Consagración al Corazón Divino. Se puede ganar indulgencia plenaria asistiendo a esta Misa.

Día 8.—Festividad de la Purísima.—Por la noche, a las 5 empieza la solemne Novena de la Felicitación Sabatina, dedicada a la Inmaculada, con exposición del Santísimo Sacramento.

Terminada la novena, seguirá la exposición Eucarística, durante todo el mes de diciembre, de 5 a 6 de la tarde.

Día 16.—Empieza la Novena en honor del Niño Jesús, en preparación a la fiesta de Navidad.

Día 25.—Pascua de Navidad.—Hoy comienza el devoto ejercicio del *Octavario al Niño Jesús* en el *Santísimo Sacramento*, que se hará todos los días durante la Exposición.

Días 29, 30 y 31.—Solemne Tríduo de fin de año, con sermón todos los días y demás cultos que se detallarán en Programa especial.

N. M. D. G.

